



Montesión

Año 1.º

Palma 30 de Septiembre de 1941

Núm. 9

PRINCIPIIS OBSTA

Gran número de sentencias, refranes, o frases vulgares son las que, en consecuencia, dicen lo mismo: *principiis obsta*; en el recetar está el negocio del amasar; *sicut vita finis ita*; etc.

*Principiis obsta. Sero medicina paratur.
Cum mala per longas invaluere moras.*

Esto dijo muy sabiamente el gran poeta Ovidio; que en romance quiere decir: Prepárate o comienza bien desde el principio. Cuando se retrase el remedio la medicina llega tarde, ya que la espera agrava los males.

Aplicado este consejo a los alumnos de Montesión les diremos que si quieren disfrutar de unas buenas y alegres vacaciones en el verano del año 1942, si desean obtener buenas notas en el próximo Junio, notas que sean el contento y satisfacción propias y de sus familias, si pretenden que el Examen de Estado y su preparación no sean un prolongado Calvario; estudien con regularidad y constancia desde el primer día de Curso; pues el dejarse llevar de la pereza, el ir retrasándose en el estudio, agrava el mal y va, poco a poco, dificultando la preparación de los programas: *Sero medicina paratur.*

En general, el Plan de Enseñanza es excelente: forma el entendimiento, instruye en muchos conocimientos, enseña a discurrir; pero, no se puede ocultar a nadie que, resulta muy cargado para los alumnos: son muchas las asignaturas, extensos los programas, profundas algunas de sus materias. Por estas razones no se puede perder tiempo, y han de comenzar bien desde el principio: *principiis obsta*.

Comenzad bien desde el principio, y echad sólidos fundamentos en el estudio si queréis no naufragar en los exámenes. ¿Por qué, cuando la tempestad hace desaparecer y hunde en el Océano el monstruo acorazado de bronce, la solitaria roca vuelve a aparecer inmóvil contemplando cómo se alejan las espumosas olas que por breves momentos la habían ocultado? Porque el acorazado carece de base y la roca está clavada en granítico fundamento. Ahondad bien en los fundamentos de la ciencia, desde el primer día de curso y vuestro provechamiento será grande: *principiis obsta.*

E F E M E R I D E S

Noviembre — 1941

- | | |
|---|--|
| 1 S. FIESTA DE TODOS LOS SANTOS. — Vacación. | blo Navarro y compañeros, S. J. — Vacación. |
| 2 D. 22 DE PENTECOSTÉS. — San Victorino — Vacación. | 17 L. <i>Beatos Roque González y compañeros, S. J.</i> — Clase. |
| 3 L. Conmemoración de todos los fieles difuntos — Mañana: Vacación — Tarde: Clase. | 18 M. La Dedicación de la Basílica de San Pedro y San Pablo — Clase. |
| 4 M. San Carlos Borromeo — Clase. | 19 M. Santa Isabel — Clase. |
| 5 M. San Zacarías. — <i>Las Santas Reliquias que se veneran en las Iglesias de la Compañía</i> — Clase. | 20 J. San Félix de Valois — Tarde: vacación. |
| 6 J. <i>Todos los Santos de la Compañía de Jesús</i> — Tarde: vacación. | 21 V. La Presentación de la Virgen, Titular de la iglesia de Montesión. — Clase. |
| 7 V. <i>Beato Antonio Baldiruchi, S. J.</i> — <i>Primer Viernes.</i> — Clase. | 22 S. Santa Cecilia, Patrona de los músicos — Clase. |
| 8 S. San Claudio — Clase. | 23 D. DOMINGO ÚLTIMO DE PENTECOSTÉS. — Vacación. |
| 9 D. 23 DE PENTECOSTÉS. — Dedicación de la Basílica del Salvador. — Vacación. | 24 L. San Juan de la Cruz — Clase. |
| 10 L. San Andrés Avelino. — Clase. | 25 M. Santa Catalina, Patrona de los Filósofos — Clase. |
| 11 M. San Martín, soldado — Clase. | 26 M. <i>San Juan Berchmans, S. J.</i> — Clase. |
| 12 M. San Martín, papa. — Clase. | 27 J. <i>Beatos Leonar to Kimura y compañeros, S. J.</i> — Tarde: Vacación. |
| 13 J. <i>San Estanislao de Kostka, S. J.</i> — Tarde: vacación. | 28 V. <i>Beato José Pignatelli, S. J.</i> — Clase. |
| 14 V. San Josafat. — Clase. | 29 S. San Saturnino. — Empezar la novena de la Inmaculada — Clase. |
| 15 S. San Alberto. — Aniversario de la Consagración del Excmo. Señor Arzobispo-Obispo. — Clase. | 30 D. DOMINICA 1.ª DE ADVIENTO. — San Andrés Apóstol. — Vacación. |
| 16 D. 24 DE PENTECOSTÉS. — <i>Beatos Pa-</i> | |

Advertencia para las familias numerosas

Según la nueva Ley de protección a familias numerosas, del 1.º de Agosto; cuando los hijos menores de 23 años sean 5, 6 ó 7 no abonarán nada más que un 50 % de los derechos de matrícula, y la disfrutarán gratuita cuando fueren 8 ó más. Para gozar de este nuevo beneficio no es necesario que los padres sean funcionarios públicos del Estado.

El carácter de beneficiario por concepto de familia numerosa se concederá por el Ministerio de Trabajo a solicitud de los interesados, haciéndose constar en documento que se entregará al cabeza de familia como título de beneficiario de familia numerosa.

Los beneficios concedidos por la presente Ley no podrán ser exigidos hasta tanto que obre en poder del interesado el título de beneficiario de familia numerosa, cuya presentación será obligatoria en todo caso. Dicho título será revisable anualmente. El Ministerio de Trabajo podrá solicitar de los demás Departamentos o Centros que de ellos dependan, los datos que estime necesarios para la concesión y revisión de dichos títulos.

SAN ALONSO Y LOS NIÑOS

Al comenzar el curso escolar y en el mes de San Alonso Rodríguez justo es tratar este simpático tema, que es acaso uno de los más «trayentes» de la vida de nuestro Santo Portero. Su vida secular de padre de familia, su vida religiosa de portero en un colegio de niños, su vida espiritual, verdadera infancia espiritual, le impulsaban a sentir por los niños una predilección semejante a la de Jesús.

San Alonso pudo sentir ese encanto de la niñez en su misma casa solariega de Segovia; sus cristianos padres tuvieron once hijos de los cuales Alonso era el segundo. Años después, el mismo Alonso, habiendo casado con María Suárez, fué bendecido del Señor con un niño y una niña. Alonso se sintió padre, vió de cerca la hermosa niñez. Esto acaso explica aquel embeleso dulcísimo con que en medio de sus escritos, dura ascética y arrebatao misticismo, aparece continuamente la hermosa imagen del niño: Alonso es un niño en brazos de Dios, colgado a los pechos de su Madre María. Dios le privó primero de su esposa; murió luego su hijita «que era la lumbre de sus ojos», y no mucho después murió también el niño. Fué la hora de la vocación divina.

Llega Alonso a Mallorca en agosto de 1571. El nuevo Colegio de Montesión es un hervidero de niños que acuden a sus aulas. Alonso ocupa su puesto, la portería del Colegio. Por lo que ahora sucede podemos conjeturar lo que entonces pasaría ¡Job e portero de un Colegio! Qué de llamadas, qué de entradas y salidas, y encargos y avisos y preguntas. Contad las veces que al cabo de un curso se abre y se cierra la puerta, y multiplicad esas veces por más de cuarenta cursos, y os haréis cargo del trato que Alonso tendría con los niños. ¿Verdad que se le puede poner al lado de los más grandes Santos amigos de la niñez?

Y que en el siglo XVI y XVII los niños mallorquines eran como ahora y como siempre, como todos los niños. Mirad lo que dice de Alonso el P. Colín que fué Profesor de este Colegio: «Sucedió (en

la portería) tomar algunos estudiantillos traviosos por entretenimiento el golpearle la campana, para ver si le podían sacar alguna palabra descompuesta o dar algún paso más apresurado, y era cosa notable ver la paz con que llegaba a responderles y el agrado con que los recibía... La broma se repetía con frecuencia, y Alonso un día y otro día, un año y otro año, más de cuarenta años, «con paz, con agrado», corría a abrir la puerta con aquel su «YA VOY, SEÑOR».

Alonso conoció uno por uno a los miles y miles de alumnos que en tantos años pasaron por el Colegio; para todos tenía una palabra buena, un consejo, una sonrisa. A no pocos trató íntimamente; muchos aconsejados por él entraron en la Compañía y otras Ordenes, otros marcharon a Misiones. ¿No recordáis a aquel discípulo de Alonso, S. Pedro Claver, que bautizó más de trescientos mil negros? Más aún, el mismo Alonso fué Profesor en su rincón de la portería. Varias personas principales de la Ciudad se empeñaron con los Superiores que fuera el H. Portero quien enseñara a sus hijos a leer y escribir y demás rudimentos. En la Capilla de las Reliquias tenéis un cuadro en cuyo segundo término se ve a un niño en su pupitre estudiando; es el Ilustrísimo Señor D. Carlos Coloma, hijo del Virrey de Mallorca, del que os hablaré otro día, discípulo devotísimo del Santo Hermano.

Nuevamente el próximo día dos de Octubre el H. Alonso os va a abrir las puertas de su Colegio de Montesión. Con la misma «paz y agrado» que entonces abría a vuestros antepasados, os abrirá a vosotros. Entrad alegres, entusiastas, bullangueros, estudiosos. Esta, la casa de S. Alonso, es vuestra casa. Desde el primer momento corred a los pies del Santo Hermano Portero, vuestro amigo, el amigo de los niños, y ofrecedle el curso entero. Desde hoy debe ser S. Alonso el Patrono particular de vuestros estudios. Llamadle confiados, no temáis serle importunos, que él, con «notable paz y agrado» acudirá al instante diciendo «YA VOY, SEÑOR».

TOMA Y LEE

«El Criterio»

«El Criterio» es el libro más genial y más popular de nuestro insigne filósofo el Dr. D. Jaime Balmes. Fue compuesto durante los azares del sitio de Barcelona en los días que van desde el primero de octubre al 21 de Noviembre de 1843, en casas de campo alejadas de todo ruido.

Es éste un libro de pedagogía de un valor extraordinario, no superado por ninguno de su género, y el más adaptado a la formación seria y duradera de nuestra juventud. De su autor ha escrito Menéndez y Pelayo que «estaba destinado para ser el mejor educador de la España de su siglo y en tal concepto nadie le aventajó».

Es todo un tratado de dirección del entendimiento, de una lógica viva, de una claridad propia del genio filosófico, revestido de un estilo interesante y ameno. Con arte va insertando el autor en sus páginas ejemplos y anécdotas, que a la vez dan luz a las ideas que expone, hacen más interesante y atractiva su lectura.

De guía experto y seguro para llegar al conocimiento de la verdad y para explorar los misterios y profundidades de nuestro complicado espíritu, lo califica Menéndez y Pelayo; y el reverendísimo Dr. Torras y Bages lo ha llamado «lo còdech del seny».

Descubre verdades admirables y profundas con palabras sencillas y términos claros. Cuanto más se lee, más verdades va uno en él descubriendo y más de él se enamora. Lo escribió su autor sin abrir ningún libro y en él volcó todo el caudal de su ciencia práctica y experimental y dejó como plasmado su propio espíritu, todo claridad, serenidad, lógica, sentido común.

En este libro encontrará el joven serio y de espíritu elevado un amigo docto, prudente, virtuoso y desinteresado. Si llega a compenetrarse con él y a practicar sus consejos, habrá hallado un tesoro imponderable.

Es un libro de fácil adquisición, de unas 300 páginas.

Léase y medítese con frecuencia y detenidamente y las enseñanzas de este precioso libro se irán infiltrando insensiblemente en el espíritu e influirán poderosamente en el desarrollo y dirección de nuestras inteligencias, en la educación de nuestras pasiones y en la formación del carácter, que tanta importancia tienen.

En el extranjero toda colección de libros educativos coloca en primera línea el «Criterio» de Balmes, y en España, cuna de su autor no debe faltar en la biblioteca de ningún joven amante de su formación y justipreciador de los valores del espíritu.

Carta abierta al R. P. Prefecto Mario Sauras, S. I.

Muy amado en Cto. P. Prefecto: Es esta carta una pequeña muestra del agradecimiento que debo a ese Colegio, a sus Profesores y alumnos y sirva de despedida para aquellos a quienes no pude saludar antes de partir de esa hermosa Isla.

Gratos recuerdos conservaré siempre de esa Isla Dorada: El Colegio con su Santo Portero y su discípulo S. Pedro Claver; Montesión con el tesoro de las reliquias de San Alonso; Lluch, Randa monumentos de la piedad mallorquina; Puig Major, Massanella brazos que señalan el cielo. Entreforch, Torrent de Pareis, sendero abierto por gigantes. Las cuevas: tesoro que guarda en su seno. ¿a quién no impresionan esas sublimes grandezas?

Pero más grato es aún el recuerdo que me llevo de esos niños mallorquines. Un grato placer es para el pintor ir vislumbrando la futura obra a través de los primeros trazos. Así ha sido para mí un verdadero placer el haber ido trazando en el alma e inteligencia de los niños que los superiores me confiaran, casi los primeros trazos de su vida, trazos que se irán convirtiendo, gracias a la pericia de más hábiles manos, en hermosas perspectivas prometedoras de una obra perfecta y acabada.

Un sueño estudiantil

Anochece ya al comenzar la cena. Después de terminada pasamos en amena charla hasta que el reloj, al dar las diez, me recordó que era ya hora de irme a dormir. Recé, pues, tres Avemías, como de costumbre, me eché en cama y quedé dormido. Entonces errante mi fantasía forjó el siguiente sueño:

Era una tarde fresquita de junio. Los patios de Montesión hervían de alumnos que alegres y festivos se despedían de los Padres para irse de vacaciones. Los más aprovechados de la clase iban satisfechos con sus premios, que poco antes les habían entregado. Yo, había terminado ya el bachillerato, mis notas eran buenas y había alcanzado, además, un premio de Latin. Mis padres vinieron en busca de mí al Colegio, y yo me despedí de los buenos Padres que tanto habían hecho por mí y dejé aquel Colegio, en que había pasado felizmente mi niñez.

Luego cambió, de repente, la escena y me encontré ante un tribunal formado por unos señores ya respetables por su edad y que desconocía por completo, examinándome e de reválida. Salí bien de la prueba y regocijado y victorioso me fui a casa. Siguió todavía mi pensamiento en alas del sueño y se paró luego en la Universidad, en la que ingresaba para comenzar la carrera que debía emprender, que era la de médico.

Así pasé la noche fantaseando sobre mi porvenir, como si fuera ya una realidad consumada.

Matías Bennaser Rosselló

La inmensa llanura del Mar

La tengo ante mis ojos. ¡Cuántas horas he pasado contemplando sus puras aguas, claras, cristalinas...! ¡Cuántas grandezas! ¡Cuántas maravillas! ¡Cuántos tesoros encierra en sus incommensurables espacios!

Dentro de su seno vive esa gran variedad de peces, que sirven de alimento a miles y miles de personas. De sus entrañas se extraen las ostras, las perlas, las plantas marinas, los corales, y otras mil maravillas hidrográficas.

Hace siglos a los hombres que, audaces, surcaban con sus naves esa inmensa llanura se les calificaba de osados, valientes, héroes; pues, aunque encierra tesoros y maravillas, sus temporales, tormentas, huracanes, trombas masinas, etc. son muchísimos y terribles.

¡Que cosa más espantosa que el mar enfurecido, hinchado y furioso con sus gigantescas olas coronadas de blanca y rizada espuma! Los enormes cruceros y trasatlánticos, verdaderas ciudades flotantes, son pequeñas cáscaras de nuez que bailan sin ritmo a impulso de sus olas, sobre sus plateadas crestas.

Guillermo Aulet Sastre

¡Con qué interés e ilusión iré siguiendo la vida de ese querido Colegio por medio de su revista! Cada nombre, en especial de los que más he conocido, me traerá a la memoria consoladores recuerdos que aprovecharé para dirigir al Señor mis humildes plegarias a fin de que guíe por el buen camino a esos simpáticos mallorquines.

No quiero acabar estas impresiones sin dirigir un particular saludo a tres grupos de niños. En primer lugar a los de 1º y 2º que fueron antes de mi Brigada; después al grupito selecto de cantores, voces de ángeles en cuerpos un poco revoltosos... y por último, aunque debieran ser los primeros, a ese escogido y abnegado grupo de catequistas que han comportado conmigo las tareas del apostolado. ¡Feliz presagio sin duda, de sus futuros triunfos en el apostolado secular, y quien sabe si también en el sacerdotal y religioso!

Disponga, P. Prefecto, en todo y por todo de este antiguo y... Dios quiera que futuro... profesor de ese querido Colegio.

En SS y OO me encomiendo

Jerónimo Teresí, S. I.

Sarriá 8 Septiembre 1941

EDIFICANTE

Muchos son, según noticias, los que obtienen gracias singulares por intercesión de San Alonso Rodríguez; pero pocos los que las publican. Para que la devoción aumente y se propague más y más se suplica a cuantos alcanzan favores especiales por mediación de San Alonso Rodríguez nos las comuniquen, para gloria del Santo y edificación de sus devotos.

Aquellos que posean Vidas escritas de S. Alonso o estampas o cuadros algo antiguos, nos harán un favor en comunicárnoslo.

Los gigantes de Mallorca

Los dos grandes gigantes de Mallorca son el Puig Mayor de Sóller y el Puig Mayor de Massanella. Ambos llevan el nombre de Puig Mayor y ambos lo merecen, pues sobrepasan en mucho a los demás montes.

El Puig Mayor de Sóller tiene 1445 m y el de Massanella 1340. Sólo tienen 100 m de diferencia. En cambio el monte que les sigue en altura, que es el Tomir, tiene 1103 de modo que el salto ya es bastante brusco.

A los tres he subido en estas vacaciones y los tres son realmente dignos de verse.

El Puig Tomir es de difícil ascensión por los muchos precipicios que tiene, pero una vez arriba se goza de una vista soberana sobre las bahías de Pollensa y Alcudia. A su pie brota la fuente «des pedregueret» que, regala un agua riquísima.

El Puig de Massanella es accesible por muchos lados, aunque la pendiente es bastante pronunciada. Es el mejor balcón de la isla. No hay ningún monte que le estorbe, pues el Puig Mayor de Sóller sólo le quita un trozo de mar.

El día que subí estaba la atmósfera diáfana, como cuando sopla el «föhn» de los Alpes. Todos los pueblos se distinguían precisamente y también Menorca por allá al fondo de la bahía de Alcudia. Cabrera a pesar de estar tan lejos, se veía en medio de la inmensa extensión del mar rodeada de agua por todas partes.

El espectáculo desde el Puig Mayor de Sóller, al que subí pasando por Pla de Cuba, es comparable con las hermosas vistas de los Alpes, si se prescinde del encanto de las nieves perpetuas. No nos cansábamos de mirar allá al fondo del ondulado mar que, se escondía por entre peñascos y precipicios de lo más caprichoso que se pueda imaginar. 1500 m bajo nuestros pies se divisaban la playa y casitas de Cala Tuñit ocultas a ratos por girones de nubes que circulaban por en medio de las laderas y precipicios.

A la bajada íbamos haciendo ramilletes de «Camamil-la de muntanya» (Santolina chamaesy-parissius), que es, por decirlo así, lo que la Estrella alpina (Edelweiss) para los alpinistas.

Esta planta sólo crece en las mayores alturas. Los tres montes de que vamos tratando son privilegiados criadores de esta hermosa y odorífera planta a la que Linneo por sus virtudes curativas le puso el nombre de «santa» (Santolina). Todos los excursionistas tienen a gala el bajar de los montes ramilletes de ella, que atan con las pajas de los carrizos.

¡Qué hermosos son los montes! ¡Cuánto bien-estar espiritual y estético he sentido yo en sus cumbres!

El Puig Mayor de Sóller, el Puig de Massanella y el Puig de Tomir son junto con el Puig Roig (1003) las joyas más apreciadas de la Virgencita de Lluch, son los cuatro baluartes de su real castillo, son la corona magnífica con que la naturaleza de Mallorca la proclama su Reina soberana.

El grande y hermoso santuario de Nuestra Señora de Lluch se halla junto al Clot de Aubarca, precisamente en el centro de estos cuatro montes. Cerca de él nace uno de los ramales del Torrent de Pareys cuyo paisaje es también maravilloso.

Este Santuario es el mejor centro de excursiones de la isla. En su hospedería se puede pernoctar gratis, con lo cual las facilidades para gozar de la naturaleza son muy grandes.

Todo son bosques alrededor de Lluch; densos encinares y pinares rezumando agua. Las fuentes que, bajan de los cuatro grandes montes, son fresquísimas. Sus nombres evocan todo un ambiente de paraíso en los mal orquines, que ya han gozado: *Sa font sorda, Sa font freda, Sa font a'Escorca, Sa font des pedregueret*.

¡Adiós, Virgencita de Lluch oculta allá arriba entre las montañas! Mi último pensamiento en Mallorca quiero que sea para ti.

Voy a dejar tu isla, pronto me separaré de tus riberas. No importa, tu recuerdo me acompañará siempre: nunca olvidaré las horas



Subida al Puig de Massanella
1340 metros

de paz y sosiego pasadas en tu compañía. Tú, desde ese pético trono en medio de los mares, mirame con pasiva, sé el piloto de mi navecilla, sé la estrella polar, que me guíe con seguridad al puerto deseado, que es tu Divino Hijo.

Juan Cañigüeral Cid, S. I.

Palma 15 de Agosto, 1941

Diario del Peregrino

(Continuación)

Después de contemplar panoramas fantásticos, llegamos al Monasterio. Vamos directamente a la Basílica en donde cantan la Misa Conventual que nos acompañan muchísimo. Subimos al besamanos de la Virgen. Es muy bonita y da mucha devoción; luego por nuestras familias, por todos mis compañeros de Colegio y por mis Profesores. Visitamos las afueras y subimos a San Jerónimo. El funicular aéreo impresionante a más no poder; parecía que subíamos perpendicularmente a la roca; debajo, los abismos. Bajamos a la ermita y comemos en un recodo del bosque. Subimos luego al mirador de donde se divisan infinitad de pueblos y ciudades, campos, valles, rocas, abismos. ¡Es bello e impresionante de veras! Bajamos a despedirnos de la Virgen, compramos unos recuerdos y regresamos a Barcelona.

24 - Esta mañana hemos subido al Tibidabo. ¡Qué hermosa es Barcelona desde esta cumbre! ¡Dicen que de aquí a veces se ve Mallorca! Hoy no la hemos visto, pero la hemos saludado a través de los mares. Hemos visitado la Cripta recubierta de mosaico, que nos ha gustado mucho; las obras de la Basílica; hemos ascendido a la «atalaya»; compramos recuerdos del Tibidabo, y como hacía mucho calor tomamos un refresco.

Por la tarde continuando nuestra visita subimos a la torre central del Colegio de Sarría que tiene una vista estupenda del mar, la ciudad y los campos. Cenamos a las seis para estar antes de las ocho en el tren en donde tenemos sitios reservados. Viajamos en unas segundas que son primeras. Por la noche nos cuesta dormir por no estar acostumbrados a hacerlo en el tren. Al fin dormimos.

25 - A las 12 y cuarto del mediodía llegamos a Pamplona con hora y media de retraso. Vamos a la Iglesia de los PP Jesuitas donde celebra la misa el P. Comas y algunos comulgamos a la una.

Comemos muy bien en el Hotel Europa, con pollo etc. Encontramos en el Hotel colegiales de Orihuela que serán nuestros compañeros. Vamos en tren a Alsásua donde esperamos 1 hora y media por llevar retraso el tren. Los de Orihuela muy joviales se van a la montaña de enfrente a tomar una vaca. Al subir al tren que llega repleto de peregrinos de Zaragoza, Valencia, etc., éstos nos hacen subir a sus vagones y nos ceden sus sitios hasta Zumárraga en que hay cambio de tren.

¡A costar to los para tomar asiento! Por fin a las 8 y media de la noche llegamos a Loyoia alegres y gozosos. Por el retraso de los trenes no asistimos a la «entrada» que ya la habían hecho los demás peregrinos a las cinco de la tarde. Después de cenar tuvimos una breve plática en la Capilla de la Conversión y... a dormir!

26 - Día de retiro. Nos lo dió el P. Recto, rector del Colegio de Valladolid; y aunque habló muy claro y fuerte, nos gustó mucho. Atendimos sobriamente. Cumplimos muy bien el silencio absoluto que se nos encargó.

(Continuará)

Noticias de familia

- Durante el mes de Septiembre ha muerto la madre de los hermanos Escihuela, el padre de los Singala y el abuelo de los Zaforteza Calvet; rogamos a Dios por las almas de los difuntos y a sus familias les enviamos nuestro sentido pésame.

- Nuestro compañero José Ribas de Reyna ha sido operado de apendicitis por el Dr. Valdés, con todo éxito y felicidad, de lo cual mucho nos alegramos.

- Los hermanos Terrasa y Simarro, nuestro Secretario, van al Colegio de Valencia, por haber sido destinados sus padres a dicha población.

- Nuestro primer P. Espiritual, Padre Bútlar, ha estado sacramentado en el Colegio de Valencia. Mucho hemos rogado por él.

Escenas de la vida bohemia

Dice Cervantes que los gitanos parece que vieren al mundo para ladrones; nacen de padres ladrones, críanse con ladrones, estudian para ladrones y finalmente salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo.

Pues bien, yo diría glosando al príncipe de las letras castellanas, que esos trahusmantes bohemios de tez quemada, avellanado cuerpo, larga melena, astroso y achulapado porte, nacieron para dar mal, viven probando la paciencia de guardias y alguaciles y mueren con la consabida maldición de todo lo existente en el mundo.

Me recuerda esto lo que ha pocos días me contó Mosen Celso de la Junquera, párroco de una villa aragonesa, en la que pasaban todos los vecinos las moradas con la nube de gitanos que como torcos caían anualmente sobre ellos, llevándose a su partida una en cada mano y otra en la boca hortalizas, frutas, mantas y alguna que otra soguilla con el aditamento del borrico o potranca que se descuidase.

Era preferida la villa aquella, porque estaba en la carretera, la rodeaba herosa vega y la caridad de sus vecinos había levantado en las afueras un albergue que le llamaban el *hospitalillo*, donde nunca faltaban huéspedes de los que no ven blanca en su bolsa y lo mismo duermen sobre la dura peña que encaramados a una pértiga.

Lo peor del caso era que los gitanos lo toman por asalto largas temporadas y allí no podía entrar un pobre sin que dejara en sus uñas hasta el aliento que respirara. En vano clamaba el párroco y el alcalde los perseguía y la Benemérita los aporreaba: eran como la angosta; en el momento que una tropa de ellos levantaba el vuelo, cargando sobre sus escuálidos jamelgós los haraposos jergones, marmitas y sartenes a revueltas con tres o cuatro chiquillos desmelenados, medio desnudos y mocosos, caía otra más hambrienta y de peor calaña, que talaba lo que la anterior había dejado sano.

Los gitanos, viendo que el señor Cura era uno de los más interesados en echarlos, porque era caritativo y había manirroto con los pobres honrados, y no podía verlos maltratados por aquellos vagabundos, decidieron darle mal por cuantos medios tenían a su alcance.

Un día de esos que las parroquias tienen al pobre párroco ganando el purgatorio en vida, a eso de las doce y media, la hora más inoportuna, se presentaron en la abadía dos gitanas; la una ya entrada en años, esmirriada y con más tiznes que una fragua, y la otra joven, jacarera, con sus

ondas y arracadas primorosas y veinte metros de vuelo en las vaporosas falda.

L aman, y apenas oye el buen párroco el característico *fru-fru* de las volanderas vestimentas, se encomendó al Señor, porque siempre que venía una gitana a su casa le salían un centenar de canas.

— Güeno día nos dé Dió, Pare de armas.

— Muy buenos, ¿qué se les ofrece?

— Pos que ha dao a tu la Morena y como er churumbel ha salfo jecho un gancho e trapero, pue ya se pué feegurá su mersé...

— Bien y qué ¿a bautizarlo verdad?

— Sí, Pare, en cuanto puea su mersé, porqué semenesté jaselo cristiano, pa que alospue no sea tan malarama como tititos los hijo der Grabié.

— Mujé, repuso entoces la vieja, arremóngate tú con lo tuyo; y son capase. Pare de arma, e quitele las muela a un ajorcao.

— ¿Y qué? tan y mientras jasen su ofisio mersén ser honrao por titito er mundo, pero lo de la Morena ¿pa qué valen? Si paesen una sandrijuela chupona e puro negro y escurrio que son.

— Y ió der Pancho son todo más esaborío que un intierro e probe, y apena le toca arguien un pelo, se pasan dos horas como lo rabo e la lagartija, echando mardisíone.

— Bien, bien, terció el Sr. Cura, aun se van a pegar ustedes en u i presencia. Digan pronto lo que quieren y déjense de cuentos.

— Pos güeno, que en cuantico puea, l'iche us té el agua al churumbel.

— Bien, ¿pero traen ustedes la nota para los libros parroquiales?

— No, Pare; no sabemos que es eso.

— Pues los nombres de los padres y abuelos de la criatura.

— ¿Los nombre de los pare?

— Pue er Grabié y la Morena.

— Pero Gabriel y qué más?

— Pos na má.

— Quiero decirle a usted que cómo es el apellido del padre?

— Ay Pare, si no m'alcuerdo. ¿Lo sabe tú, Pi-lara?

— Ya verá, repuso ésta; er Grabié e hijo der Pancho y éste der tío Juan Jiménez.

— Pues Gabriel Jiménez, dijo el Cura, a quién ya le iba picando en historja tanta marrullería.

— Eso es; Grabié Jiménez.

— ¿Y la madre?

— ¿Quién, la Morena?

— Sí.

(Continuará)